EL CAPITÁN Y EL MOZO

Capitán, el mozo está preocupado y muy agitado debido a la cuarentena que nos han impuesto en el puerto.

-¿Qué te inquieta, mozo? ¿No tienes bastante comida? ¿No duermes bastante?

-No es eso, Capitán. No soporto no poder bajar a tierra y no poder abrazar mi familia.

-¿Y si te dejaran bajar y estuvieras contagioso, soportarías la culpa de infectar a alguien que no puede aguantar la enfermedad?

-No me lo perdonaría nunca, aún si, para mí, han inventado esta peste.

-Puede ser. ¿Pero si no fuese así?

Entiendo lo que queréis decir, pero me siento privado de mi libertad, Capitán, me han privado de algo.

-Prívate tú de algo más.

-Me estáis tomando el pelo?

-En absoluto. Si te privas de algo sin responder de manera adecuada, has perdido.

-Entonces, según usted, si me quitan algo, para vencer, ¿Debo quitarme alguna cosa más por mí mismo?

-Así es. Lo hice en la cuarentena hace 7 años.

-¿Y qué es lo que os quitasteis?"

-Tenía que esperar más de 20 días sobre el barco. Eran meses que llevaba esperando llegar al puerto y gozar de la primavera en tierra. Hubo una epidemia. En Port April nos prohibieron bajar. Los primeros días fueron duros. Me sentía como vosotros. Luego empecé a reaccionar a aquellas imposiciones no utilizando la lógica. Sabía que tras 21 días de este comportamiento se crea una costumbre, y en vez de lamentarme y crear costumbres desastrosas, empecé a portarme de manera diferente a todos los demás. Reflexioné sobre aquellos que tienen muchas privaciones cada día de su miserable vida y decidí vencer. Empecé con el alimento. Me impuse comer la mitad de cuanto comía habitualmente, luego empecé a seleccionar los alimentos más digeribles, para que no se sobrecargase mi cuerpo. Pasé a nutrirme de alimentos que, por tradición, habían mantenido el hombre en salud.

El paso siguiente fue unir a esto una depuración de pensamientos malsanos y tener cada vez más pensamientos elevados y nobles. Me impuse leer al menos una página cada día de un tema que no conocía. Me impuse hacer ejercicios sobre el puente del barco. Un viejo hindú me había dicho años antes, que el cuerpo se potenciaba reteniendo el aliento. Me impuse hacer profundas respiraciones completas cada mañana. Creo que mis pulmones nunca habían llegado a tal capacidad y fuerza. La tarde era la hora de las oraciones, la hora de dar las gracias a una cualquiera entidad por no haberme dado como destino privaciones serias durante toda mi vida.

Roberto Díaz Blanco

LIVEWORKSHEETS

El hindú me había aconsejado también adquirir la costumbre de imaginar la luz entrar en mí y hacerme más fuerte. Podía funcionar también para la gente querida que estaba lejos y así esta práctica también la integré en mi rutina diaria sobre el barco.

En vez de pensar en todo lo que no podía hacer, pensaba en lo que habría hecho una vez bajado a tierra. Visualizaba las escenas cada día, las vivía intensamente y gozaba de la espera. Todo lo que podemos obtener enseguida, nunca es interesante. La espera sirve para sublimar el deseo y hacerlo más poderoso. Me había privado de alimentos suculentos, de botellas de ron...etc. Me había privado de jugar a las cartas, de dormir mucho, de ociar, de pensar solo en lo que me habían quitado.

-¿Cómo acabó, Capitán?

-Adquirí todas aquellas costumbres nuevas. Me dejaron bajar después de mucho más tiempo del previsto.

-¿Os privaron de la primavera, entonces?

-Sí, aquel año me privaron de la primavera, y de muchas cosas más, pero yo había florecido igualmente. Me había llevado la primavera dentro de mí y nadie nunca más habría podido quitármela.»



Texto original: ALESSANDRO FREZZA

COMPRENSIÓN LECTORA

1. ¿Quiénes son los dos personajes principales?
   - El capitán
   - El barquero
   - El mozo
   - El chico

2. ¿Qué le inquietaba al chico?
   - No tener suficiente comida.
   - No poder bajar a la tierra
   - No dormir lo bastante.
   - No poner ver a su familia

Roberto Díaz Blanco

LIVEWORKSHEETS

3. ¿Cómo se siente el chico?

- Angustiado por la situación.
- Privado de libertad.
- Frustrado por su situación.
- Seguro en el barco.

4. ¿Qué le pide el Capitán al mozo para solucionar la situación?

- Que se aguante con la situación.
- Que puede morir si no hace caso.
- Que se quite de algo por el mismo para poder vencer.
- Que se quede en casa.

5. ¿Cómo se comportó el Capitán cuando le toco vivir su cuarentena en Port April?

- Utilizando la lógica para comportarse de forma adecuada.
- Reflexionando sobre aquellos que tenían privaciones en su vida.
- Lamentándose todo el día sobre la situación que le ha tocado vivir.
- Imaginando situaciones desastrosas y derrotistas.

6. Cuáles de las siguientes medidas adoptó el Capitán para sobrellevar la situación de cuarentena.

(*Elije 3 opciones válidas*)

- Comía alimentos con mucha proteína.
- Redujo a la mitad sus cantidades de comida.
- Hacia algo de ejercicio y leía una hoja al día.
- Pensaba constantemente en cómo le habían privado de libertad.
- Imaginaba y visualizaba las escenas que realizaría cuando acabara.
- Jugar a las cartas, dormir mucho, y estar de ocio.

Roberto Díaz Blanco

LIVEWORKSHEETS